

Pero, al margen de estas diferencias comprobadas, cabe observar que en algunos distritos, como la Ciudad de Buenos Aires, la participación de las IC en el PIB territorial –producto bruto geográfico (PBG)– es todavía superior a la del índice nacional registrado por Economía. Por ejemplo, estas actividades generaban en la Capital Federal, en 1998, un VAB de 4,2 mil millones de pesos del PBG, lo que equivalía al 6,5 por ciento del mismo, “sin tomar en consideración la fabricación ni la venta de aparatos de reproducción audiovisual, e incorporando otras actividades menores que no correspondería, pero que no se pueden separar del agregado”.⁴⁹³

Las cifras globales referidas –pese a su carácter provisorio– son suficientes, no sólo para poner en valor la dimensión económica de las IC, sino, también, para destacar su contribución al financiamiento del propio Estado nacional. Esto obliga, por lo menos, a replantear el supuesto de que las actividades del sector Cultura dependen de los recursos gubernamentales. Por el contrario, cabe sostener que son aquellas las que, además de autofinanciarse, proporcionan ingentes sumas al presupuesto nacional.

Basta elaborar un estimado de las numerosas cargas tributarias que el Estado aplica a la facturación de las IC –IVA, Impuesto a las Ganancias, Ingresos Brutos, tasas y aranceles diversos, tanto nacionales como provinciales– para llegar a un promedio de retenciones o impuestos que puede alcanzar el 20 % de la facturación, si se considera que algunas actividades están exentas de ciertos impuestos.⁴⁹⁴

Tomando como base los datos del año 2000, esto representaría entre 2 mil y 3 mil millones de recaudación por parte del Tesoro nacional, lo que habría significado, según las estadísticas del INDEC, una cifra mayor a la del PIB nacional de la fabricación de productos textiles (2.142 millones de pesos); producción de madera y fabricación de productos de madera, excepto muebles (1.530 millones); fabricación de productos de cau-

⁴⁹³ CEDEM, *Las industrias culturales: Situación actual y potencialidades para su desarrollo*, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, Proyecto CEPAL-GCBA, Buenos Aires, 2000.

⁴⁹⁴ En diciembre de 2002, la Cámara de Diputados de la Nación sancionó un nuevo paquete impositivo a los medios de comunicación, entre los que se derogó el artículo de la ley de IVA que permitía a las empresas audiovisuales computar como pago a cuenta de dicho impuesto la tasa que abonaban al COMFER. Esta propuesta implicaba que los licenciatarios de radiodifusión tendrían que abonar entre un 3,5 % y un 5 % sobre su facturación bruta, según cual fuere su radicación territorial. El proyecto derogaba, además, la exención que regía para el Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta, en los medios de comunicación. Esto se sumaba al aumento previo del IVA, en el sector de la TV-cable, que pasó del 13 % al 21 %, y la eliminación de la exención en el IVA en diarios y revistas, medios a los que se gravó el precio de tapa con una alícuota de 10,5 %.

cho y plástico (1.780 millones); fabricación de metales comunes (1.591 millones); equivaliendo, además, al 25 por ciento de la facturación por elaboración de productos alimenticios y bebidas.

Por otra parte, dicha recaudación fue cinco veces mayor que la del conjunto de los presupuestos destinados por el Estado nacional y los estados provinciales o municipales, al sector Cultura, los que oscilaron para el referido año, entre 400 y 500 millones de pesos.

Dimensión económica global

De acuerdo con la información proporcionada por la DiNUE, el monto de la facturación registrada en 34 mil empresas argentinas dedicadas a la producción y comercialización de bienes y servicios culturales durante el año 2000, ascendió a un total de 14.271 millones de pesos convertibles (dólares). Ello representó, a su vez, el 3,23 % del VBP nacional, lo cual permite tener una idea aproximada de la importancia del sector en la economía nacional.

En el monto referido no se han incluido diversos e importantes rubros del sector, como, por ejemplo, “Fabricación de papel prensa y papel y cartulina” para la producción de libros y publicaciones periódicas, estimada en más de 1,3 mil millones en el año 2000, ni “Ventas internacionales de señales y programas audiovisuales televisivos”, cuya facturación, tomando como base una proyección de datos de 1997, habría alcanzado los 11 millones de pesos en ese mismo período.

Estas y otras ausencias pueden estar compensadas, aunque sólo parcialmente, con algunas cifras que exceden lo que forma parte estrictamente del sector de las IC. Por ejemplo, se ha incluido la facturación de un rubro no incluido en estas industrias, como es “Aparatos de telefonía y telegrafía”, del que no pudo desagregarse el ítem “Transmisores de radio y televisión” que forma parte de las mismas.

De cualquier modo, el siguiente cuadro sintetiza el número de establecimientos por grandes rubros industriales y comerciales, los volúmenes de facturación y el porcentaje que los mismos representan en el VBP nacional, según las cifras oficiales existentes.⁴⁹⁵

⁴⁹⁵ En el cálculo del porcentaje de VBP se ponderó al PIB (VAB) del año 2000, estimado en 276,8 mil millones de pesos convertibles por el diferencial VBP-VAB del año 1993 (último período en que Economía informó que el VBP representaba 1,6 vez el VAB). Con esta referencia, se estimó que el VBP del año 2000 pudo haber ascendido a 441,8 mil millones de pesos, lo que sirvió de base para fijar la participación porcentual de las distintas IC en el VBP en dicho año, a partir de los volúmenes de facturación registrados en la DiNUE.

Número de empresas y facturación * de las IC. Año 2000

	Empresas	Facturación VBP	Facturación VAB	% PBI
Total industrias culturales	34.374	14.271.359	7.013.248	2,54
Total complejo editorial	15.374	4.147.243	2.113.116	0,77
Producción contenidos	11.850	3.472.995	1.632.307	0,59
Comercialización contenidos	3.349	627.748	464.534	0,17
Industrias de Soporte e Insumos	175	46.500	16.275	0,01
Total complejo audiovisual	10.872	5.659.495	2.489.236	0,90
Producción contenidos	4.077	2.551.998	1.320.499	0,48
Fonogramas	274	61.125	36.064	0,01
Radio y TV	3.016	2.138.624	1.090.698	0,39
Cine y video	787	352.250	193.737	0,07
Comercialización contenidos y soporte	4.030	800.623	512.935	0,19
Fonogramas, videogramas, Inst. musicales	1.473	353.624	258.146	0,09
Cine y Video	2.557	446.999	254.789	0,09
Industrias de soporte e insumos	2.765	2.306.874	655.802	0,24
Fonogramas y videogramas	33	69.375	25.669	0,01
Audio, radio y TV	2.669	2.218.374	621.145	0,22
Fabricación instrumentos y accesorios fotografía	63	19.125	8.989	0,00
Servicios de publicidad	8.128	4.464.621	2.410.895	0,87

* En miles de pesos.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos informados por la DiNUE, Ministerio de Economía.

-Participación de las pymes en la facturación

Uno de los datos más significativos de la economía de las IC es, como ya se ha visto, la importancia decisiva que dentro de la misma tienen las pequeñas empresas y, a menudo, las microempresas. Situación esta que también se refleja en el empleo del sector. Lo cual significa que las pymes, según el procesamiento de la información suministrada por la DiNUE, representen el 99 por ciento de los establecimientos de producción de bienes y servicios culturales, mientras que apenas lo hacen con el 66,3 por ciento de la facturación declarada.

En dicho procesamiento informativo, partimos de la resolución N° 24/01, que la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa emitió en 2001, la cual establece criterios de clasificación para caracterizar la dimensión de las empresas, atendiendo a su carácter de industrias, comercios o servicios. En el artículo 1° de dicha resolución se establece que: "A los efectos de lo dispuesto por el artículo 1° del título I de la ley 25.300, serán consideradas micro, pequeñas y medianas empresas, aquellas que registren hasta el siguiente nivel máximo de valor de las ventas totales anuales, excluido el impuesto al valor agregado y el impuesto interno que pudiera corresponder, expresado en pesos".

Clasificación de las pymes, según volumen de facturación anual. (En pesos)

Tamaño/Sector	Industria	Comercio	Servicios
Microempresa	500.000	1.000.000	250.000
Pequeña empresa	3.000.000	6.000.000	1.800.000
Mediana empresa	24.000.000	48.000.000	12.000.000

FUENTE: Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, 2001.

Estos volúmenes de ventas anuales fueron utilizados para determinar, dentro de cada sector industrial, los establecimientos que pueden ser ellos considerados pymes. A partir de ellos hemos discriminado a los sectores de producción y servicios atendiendo a su monto de facturación anual -tal como lo hemos efectuado en el capítulo del VBP con datos de la DiNUE- y según el límite de ventas anuales por sector, de acuerdo con la resolución antes indicada.

Los resultados de este procesamiento de información son los que aparecen en el siguiente cuadro.

Dimensión económica de las pymes en algunas IC. Año 2000.

Rubro	Empresas		Facturación	
	Número	%	Millones \$	%
COMPLEJO EDITORIAL				
Edición de libros y publicaciones	700	99,9%	187,1	83,3%
Edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones	238	100,0%	67,2	100,0%
Edición de periódicos, revistas y publicaciones periódicas	239	100,0%	84,9	100,0%
Impresión de diarios y revistas	425	99,5%	364,6	76,4%
Impresión excepto de diarios y revistas	6.845	100,0%	1.782,2	94,1%

Rubro	Empresas		Facturación	
	Número	%	Millones \$	%
Servicios relacionados con la impresión	3.026	100,0%	630,0	100,0%
Servicios de agencias de noticias y servicios de información	371	99,7%	76,9	81,5%
Venta al por mayor de libros y publicaciones	1.373	99,9%	269,1	78,2%
Venta al por mayor de diarios y revistas	1.566	100,0%	204,4	100,0%
Venta al por menor de libros y publicaciones	218	100,0%	30,4	100,0%
Venta al por menor de diarios y revistas	175	100,0%	46,9	100,0%
Venta al por menor de libros, revistas y similares usados	16	100,0%	2,0	100,0%
Total	15.192	100,0%	3.745,7	91,4%
<i>Industrias auxiliares</i>				
Fabricación de maquinaria para industria del papel y gráfica	107	100,0%	32,6	100,0%
Venta al por mayor de máquinas y equipos de imprentas y gráficas	68	100,0%	13,9	100,0%
Total	175	100,0%	46,5	100,0%
<i>COMPLEJO AUDIOVISUAL</i>				
Producción y distribución por televisión	2.274	99,0%	844,9	49,4%
Producción de filmes y videocintas	784	99,6%	222,2	63,1%
Distribución de filmes y videos; Distribución y alquiler video	2.355	100,0%	317,2	80,9%
Exhibición de filmes y videocintas	200	99,5%	37,2	68,0%
Servicios de transmisión de radio y televisión	596	98,8%	134,0	40,1%
Emisión de programas de televisión	18	94,7%	4,9	6,1%
Servicios de radio	98	100,0%	14,9	100,0%
Servicios de transmisión n.c.p.	1.139	99,2%	320,6	57,7%
Edición de grabaciones	15	100,0%	4,5	100,0%
Reproducción de grabaciones	259	100,0%	56,6	100,0%
Venta al por mayor discos y casetes de audio y video, instr. musicales	205	100,0%	76,9	100,0%
Venta al por menor casetes y discos de audio y video, instr. musicales	1.268	100,0%	276,7	100,0%
Total	9.211	99,5%	2.310,7	59,1%
<i>Industrias auxiliares</i>				
Fabricación de discos, video, soporte magnetofónico	32	97,0%	31,9	45,9%
Fabricación de transmisores de radio, TV y telefonía	218	99,5%	107,6	58,9%
Fabricación de receptores de radio y TV y equipos imagen y sonido	135	92,5%	47,2	6,9%
Venta al por mayor de equipos de sonido, radio y TV	1.155	99,9%	720,4	90,6%
Fabricación de aparatos y accesorios p/fotografía excepto películas	25	100,0%	6,0	100,0%
Fabricación de instrumentos de música	38	100,0%	13,1	100,0%
Total	1.603	99,1%	926,2	52,9%
<i>Servicios de publicidad</i>	8.074	99,3%	2.414,6	54,1%
TOTAL GENERAL	34.255	99,7%	9.443,9	66,3%

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del DiNUE.

Entre los datos del cuadro anterior aparecen algunos rubros que exceden lo que corresponde específicamente a las IC, tal como las hemos caracterizado, pero también faltan otros, con lo cual, las cifras resultantes pueden aceptarse como relativamente válidas para visualizar, en términos aproximados, la importancia de las pymes en el interior de estas industrias.⁴⁹⁶

-Balanza comercial de rubros seleccionados

La balanza comercial de las IC en los años 90 presenta rasgos muy diferentes a los de la década precedente. Observábamos así, en el primer estudio que hicimos a principios de los 90, el fuerte crecimiento de la "importación de maquinarias y equipos, particularmente de complejidad media y alta, mientras que en los rubros de exportación, predominaron los de carácter tradicional, como gasoil, aceite crudo de petróleo, carnes, cueros, lanas, cereales, aceites y harinas, etcétera. La industria local, en cambio, fue reduciéndose al ensamblaje de componentes importados y de equipos semiterminados, incorporando como valor agregado sólo algunas piezas fabricadas en el país".⁴⁹⁷

Balanza comercial argentina. Período 1996-2002.

(En millones de dólares FOB y CIF)

Año	Exportación (FOB)	Importación (CIF)	Saldo
1996	23.811	23.761	49
1997	26.431	30.450	-4.019
1998	26.434	31.377	-4.943
1999	23.309	25.508	-2.199
2000	26.409	25.243	1.166
2001	26.610	20.321	6.289
2002	25.709	8.990	16.719

FUENTE: INDEC.

⁴⁹⁶ De manera parecida, la presencia de las pymes domina otras actividades propias de la cultura y los servicios deportivos y de esparcimiento. Por ejemplo, en las de "Producción de espectáculos teatrales y musicales", ellas son el 99,6% de las empresas y representaron en el año 2000 el 89,1% de la facturación. Las de "Composición y representación de obras teatrales", ocuparon el 100% de las compañías de este rubro, así como de la facturación. Otro tanto sucede con los "Servicios conexos a la producción de espectáculos teatrales": 99,5% de las empresas y 79,9% de la facturación. Los porcentajes son aproximadamente los mismos en el rubro de los "Servicios deportivos", "Servicios de promoción deportiva", "Servicios de baile", "Servicios de esparcimiento y juegos de azar" y "Servicios de entretenimiento no contemplados previamente (n.c.p.)", en los que, como promedio, representan entre el 95% y el 98% de las empresas y entre el 82 y el 85 por ciento de la facturación.

⁴⁹⁷ Octavio Getino, *Las industrias...* Ob. cit.

En el primer año de la convertibilidad monetaria, el monto de las importaciones, que había sido de 8.200 millones de dólares en 1991, saltó a 14.800 millones un año después, con preeminencia de los bienes de consumo o de utilización intermedia, instalando una tendencia importadora que continuó a lo largo de la década, hasta poco antes de concluir ésta. Dicha tendencia se invirtió entre 2000 y 2002 como resultado del fin de la convertibilidad.

Balanza comercial argentina. Período 1996-2002.
(En millones de dólares FOB y CIF)

Año	Exportación (FOB)	Importación (CIF)	Saldo
1996	23.811	23.761	49
1997	26.431	30.450	- 4.019
1998	26.434	31.377	- 4.943
1999	23.309	25.508	- 2.199
2000	26.409	25.243	1.166
2001	26.610	20.321	6.289
2002	25.709	8.990	16.719

FUENTE: INDEC.

En este contexto predominan los productos primarios y las manufacturas de origen agrícola, con lo que las IC tienen una figuración totalmente secundaria para las estadísticas del INDEC. Apenas aparecen en muy contados rubros, como son, en exportaciones, "Libros e impresos", que en algunos casos se superponen con "Cartón para imprenta y publicaciones", "Diccionarios y enciclopedias, incluso en fascículos", etcétera. En importaciones, "Papel prensa", "Papel y cartón para artes gráficas", "Películas fotográficas para artes gráficas", "Discos para sistemas de lecturas por rayos láser", "Aparatos receptores de TV (en el que se incluyen también de radiotelefonía y radiofonía)", "Cintas magnéticas en casete para grabación de videos", "Partes para aparatos de TV y radiotelefonía", "Aparatos receptores de radiodifusión con grabador y reproductor de sonido", etcétera.⁴⁹⁸

El INDEC procesa estadísticas sobre la balanza comercial de diversas industrias y actividades económicas y entre ellas contempla los que denomina "Secciones y capítulos de la Nomenclatura Común del MERCOSUR (NCM)", en base a los acuerdos regionales suscritos. Dentro de los mismos podemos observar algunos *item* específicamente relacionados con la balanza comercial de las IC.

⁴⁹⁸ INDEC, *Comercio exterior argentino. Primer semestre 2002*, Buenos Aires.

Por ejemplo: "Productos fotográficos y cinematográficos"; "Productos editoriales, de la prensa o de otras industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos"; "Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos para la grabación o la reproducción de sonido, aparatos para la grabación o la reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos"; "Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de control o de precisión; instrumentos y aparatos médico-quirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos y aparatos"; "Instrumentos de música; partes y accesorios de estos instrumentos".

También existen otras posiciones de nomenclador, acordadas en el MERCOSUR, relacionadas con la cultura y el entretenimiento, como son: "Juguetes, juegos y artículos para recreo o para deporte; sus partes y accesorios", y "Objetos de arte, objetos de colección y antigüedades".

En el plano de los denominados "Grandes rubros", las estadísticas del INDEC incluyen en el correspondiente a "Máquinas, aparatos y materiales eléctricos", tanto a las "Máquinas y aparatos para la grabación o la reproducción de imágenes y sonido en televisión", como a los "Reactores nucleares". Son nomencladores surgidos de acuerdos y convenios internacionales entre organismos estadísticos gubernamentales, los que están guiados principalmente por criterios meramente economicistas y de comercialización de manufacturas. Es por ello que las "películas" o los "libros", por ejemplo, aparecen simplemente como "manufacturas de origen industrial", sin otra característica distintiva que no sea la medible, pesable o cuantificable. Con este criterio, el informe de "Comercio Exterior Argentino" que periódicamente publica el INDEC, sostiene que la Argentina exportó a Uruguay, en los primeros seis meses del año 2000, "Películas cinematográficas impresas y reveladas", por un total de 60 toneladas y un valor declarado de 3 millones de dólares.

¿De dónde procede dicho valor? ¿Del costo de producción de las películas? ¿De lo que las mismas pueden redituar en el mercado? ¿O acaso como resultado de una equitativa competencia comercial? Nada de esto. El valor está determinado por el peso de las latas donde ellas son contenidas, estimado en 500 dólares por cada diez kilos, 5 mil por cada cien kilos y 50 mil dólares por tonelada. Lo cual equivale a entre 800 y 1.200 dólares por cada película de hora y media de duración, si se considera que el "peso" de un largometraje puede oscilar entre 15 y 20 kilos.

Tampoco se verifica el carácter de la exportación, ya que, en casos como éste, parece poco probable que Uruguay sea el destino final de las películas. Antes bien, dicho país no pasa de ser un punto intermedio para otros mercados de la región, una vez que las películas son explotadas en las salas de cine montevideanas.

El criterio meramente aduanero que pone en un mismo nomenclador los aparatos de cine y fotografía con los médico-quirúrgicos, o los productos editoriales con los textos manuscritos, mecanografiados y los planos, traduce la carencia existente en cuanto a patrones de medida con los que pueda estimarse el valor de los productos culturales.

Al respecto cabe recordar una situación sucedida en Estados Unidos, a fines de 2002, que ilustra la complejidad del manejo aduanero en materia de este tipo de productos. En efecto, la Corte de Comercio Internacional, con base en Nueva York, estuvo obligada a intervenir en el conflicto judicial promovido por la compañía Marvel Enterprises Inc. contra la aduana norteamericana, para que aquella decidiese el carácter “humano” o “no humano” de los juguetes X-Men. Le tocó a una jueza de dicha Corte dictaminar, en consecuencia, que los referidos juguetes, al igual que otros productos semejantes (robots, animales, monstruos, personajes imaginarios, etc.), son, jurídicamente hablando, “criaturas no humanas”, dado que no están hechas a semejanza de la mujer o el hombre. Para dicho dictamen, las “criaturas humanas”, sólo serían aquellas que, como las muñecas, guardan semejanza con el ser humano.

No se trata de un hecho meramente anecdótico o trivial. El resultado de la contienda entre la Marvel y la Aduana, representó, a fin de cuentas, importantes beneficios económicos para dicha compañía dado que el reconocimiento legal conseguido, le permitió ahorrar ingentes gastos en materia impositiva. Las “muñecas”, juguetes con apariencia humana, tienen en los Estados Unidos una carga aduanera del 12 %, mientras que, para los “juguetes” con apariencia de criaturas no humanas (X-Men, Hombre Araña, dinosaurios, y otras de carácter semejante, nacidas de la literatura, el cine o la historieta) dicha carga se reduce casi a la mitad: apenas el 6,8 %.

En este punto, los datos más confiables del sector de las IC parecieran ser los relacionados con las industrias de soporte e insumos (*hardware*), ya que buena parte de las importaciones o exportaciones de bienes culturales, es decir, de contenidos (*software*) escapan, al parecer, a los sistemas informatizados de la Aduana. Es el caso, por ejemplo, de los derechos de comercialización en el exterior de productos audiovisuales, como filmes, programas televisivos, obras musicales y literarias, etc., de lo cual no existe información confiable, y menos aún, pública, salvo la que procesan algunas sociedades de gestión –Argentores, SADAIC– relacionada siempre con los derechos correspondientes a los autores de las obras.

Arriesgando cifras, a partir de la información reunida y de algunas estimaciones empíricas sobre ésta, en el período 1991-2000 se ha-

bría multiplicado por cuatro el saldo negativo de la balanza comercial de los rubros que seleccionamos para el estudio de los años 80.

Según nuestros cálculos, en el período 1991-2000, las exportaciones totales de dichos rubros ascendieron a 1.271 millones de dólares, frente a 401 millones de la década anterior, lo que significó un aumento del 46,1 por ciento, equivalente a 870 millones de dólares. Esto representó también una mayor participación en el porcentaje de las exportaciones totales, equivalente al 0,63 % de éstas, contra el 0,47 % de los años 80.

Las importaciones, en cambio, se multiplicaron por veinte, representando la suma de 14.600 millones de dólares, frente a 790 millones de la década de los 80, con un crecimiento también en el porcentaje sobre las importaciones totales: 6,7 % de las mismas en los 90, frente a 1,5 % en la década anterior.

El rubro de mayor crecimiento en importaciones en el último período –para el conjunto de las IC– fue el de máquinas, equipos e insumos del complejo audiovisual.

Tomando en cuenta sólo algunos productos de este sector, es posible observar, por ejemplo, que el rubro “Aparatos de TV u otros”, que incluye videomonitores y videoproyectores, presentaba, en 1995, saldo favorable en la balanza comercial mientras que, a partir de entonces, comenzó a mostrar cifras en rojo: 19 millones en 1996, y 84 millones en 2000.

En suma, si la balanza comercial de algo más de una treintena de productos seleccionados había experimentado un saldo negativo en los años 80 de una cifra promedio de 38,9 millones de dólares por año, éste se multiplicó por más de treinta veces en la década del 90, alcanzando 1.332 millones por año.

El total de las cifras en rojo para el período 1995-2000, considerando una parte ínfima de aparatos de radio y TV, ascendió a casi 1.125 millones de pesos o dólares. Ello representó un déficit comercial de 190 millones por año, cifra significativa para un país que décadas atrás tuvo una balanza claramente positiva en rubros como el que ahora analizamos.

Cabe observar que, el saldo negativo de la balanza comercial, no implica necesariamente un deterioro de la situación de las IC argentinas, sino la aparición de situaciones nuevas que requieren de estudios más pormenorizados. Convengamos, en principio, que la importación de máquinas y equipos, algunos de última generación, representa una fuerte erogación de divisas para el país, pero, a la vez, permite a las industrias locales ponerse al día en materia tecnológica, sin lo cual ellas no podrían disponer de suficiente capacidad competitiva en los mercados de la re-

gión. Situación más comprensible aún si se parte de la base de que, por el momento, el país no está en condiciones de producir la tecnología de punta que demanda su desarrollo industrial y cuya implementación sólo podría ser concretada en el marco de acuerdos regionales o internacionales.

Aunque no disponemos de cifras de otros productos audiovisuales para el último período, cabe utilizar las proporcionadas por la consultora española MR&C para el año 1997, en el que se estimaba una importación de bienes y servicios audiovisuales por un valor de 441 millones de dólares, mientras que las exportaciones argentinas de estos mismos rubros, habrían sido de 11 millones, con un saldo negativo de 430 millones en el intercambio comercial.

De acuerdo con este trabajo, el 70 % de las importaciones—equivalente a unos 300 millones de dólares— correspondieron al pago de derechos por la adquisición de señales de TV, para los circuitos de TV-cable. Asimismo, la compra de derechos de programas televisivos para TV abierta (películas, series, etcétera), o de pago, representó el 16 por ciento de las importaciones, unos 70 millones de dólares—40 millones para la TV abierta y 30 millones para la televisión por cable— mientras que los rubros de video y cine, ocuparon el 7 % cada uno, significando ello unos 30 millones por rubro. Por países de origen, las importaciones procedieron de Estados Unidos (92 %); España y América Latina (4 %); “otros” (4 %).

Por su parte, el 53 % de las exportaciones audiovisuales en el año analizado, fueron destinadas a programas de televisión abierta y el 43 % a señales televisivas para TV de pago. El cine apenas ocupó el 4 % de las ventas en el exterior, principalmente, en el mercado español.

América Latina y España fueron los principales compradores de obras audiovisuales argentinas: 88 % del total de las exportaciones, mientras que Europa, exceptuando España, representó el 6 %, y “otros”, el 6 % restante. El rubro más significativo en las ventas internacionales correspondió al género de telenovela. Los Estados Unidos no significaron prácticamente nada en ese año para los productos audiovisuales locales.⁴⁹⁹

En el complejo editorial se destacan las obras producidas (“Libros, folletos, diarios y publicaciones periódicas”), por encima de máquinas e insumos, tanto en importación como en exportación industrial.

Las obras impresas ocuparon en este caso, 45 % del total de las importaciones del complejo, y 93 % de las exportaciones. Su importancia es aún mayor en este caso, si se observa que las ventas al exterior equivalen a más de la mitad del total exportado por las IC (52,4 %) o casi el 3 % de las exportaciones globales realizadas por el país en el año 2000. A

⁴⁹⁹ MR&C, *La industria... Ob. cit.*

su vez, la importación de obras impresas ocupó el 7,6 % en el total de importaciones de las IC.

De manera inversa, el sector de las industrias auxiliares de soporte e insumos del complejo editorial, representaron el 6,1 % del total de las importaciones de las IC y sólo 2,2 % de las exportaciones.

Agrupados los rubros de soporte e insumos de los sectores editorial y audiovisual, ellos constituyen alrededor del 87 % del saldo desfavorable de las IC. En sentido contrario, los rubros referidos a producción de bienes culturales significan, en el estudio realizado, el 11 % del déficit comercial del conjunto de las IC. Lo cual puede llevar a la observación de que el punto de mayor debilidad en materia de balanza comercial de estas industrias radica en su enorme dependencia de máquinas e insumos, especialmente en el campo audiovisual. En cambio, el mayor potencial de desarrollo, tanto en el sector editorial como en el audiovisual, es el de la producción de contenidos, es decir, obras literarias, audiovisuales, musicales, etcétera.

En el siguiente cuadro resumimos la situación de la balanza comercial de las IC en el año 2000, incorporando sólo algunos rubros del sector audiovisual correspondientes a 1997.

Balanza comercial de las IC. Año 2000. (En dólares FOB)

<i>País/Región</i>	<i>Importaciones</i>	<i>Exportaciones</i>	<i>Saldo</i>
<i>Total Balanza comercial con todo el mundo</i>	25.245.000.000	26.412.000.000	1.167.000.000
<i>Total Balanza comercial con MERCOSUR y asociados</i>	7.199.300.000	8.401.800.000	1.202.500.000
<i>Total Balanza comercial I.C.</i>	2.674.449.253	157.693.880	-2.516.755.373
<i>Complejo audiovisual</i>	2.298.312.328	75.472.196	-2.222.840.132
Señales de TV ¹	301.000.000	4.730.000	-296.270.000
Películas ¹	30.870.000	400.000	-30.470.000
Programas de TV ¹	70.560.000	5.830.000	-64.730.000
Fonogramas	134.725.050	17.772.184	-116.952.866
Videogramas ¹	30.000.000	0	-30.000.000
Videojuegos	7.798.949	111.411	-7.687.538
Soporte e insumos para fonogramas	145.943.185	1.179.426	-144.763.759
Soporte e insumos para cine	15.657.886	65.091	-15.592.795
Soporte e insumos radiodifusión	384.470.097	11.485.445	-372.984.652
Soporte e insumos TV y video	1.151.046.513	33.391.352	-1.117.655.161
Instr. musicales y aparatos de fotografía	26.240.648	507.287	-25.733.361
<i>Complejo editorial</i>	376.136.925	82.221.684	-293.915.241
Libros y publicaciones periódicas	170.369.266	76.755.609	-93.613.657
Papel prensa	57.326.421	79.791	-57.246.630
Papel para impresión de libros y revistas	25.914.006	888.674	-25.025.332

País/Región	Importaciones	Exportaciones	Saldo
Máquinas y aparatos para encuadernación	5.618.320	108.469	-5.509.851
Máquinas y aparatos para imprimir	47.461.278	2.081.310	-45.379.968
Maquinarias para fabricación de papel	69.447.634	2.307.831	-67.139.803

FUENTES: *Balanza comercial global, Ministerio de Economía; Balanza comercial Mercosur, INDEC; Balanza comercial I.C. por sectores, elaboración propia en base a datos del INDEC excepto ¹ datos de Media Research & Consultancy Spain, "La industria audiovisual iberoamericana: Datos de sus principales mercados", Madrid, 1998.*

Los datos indicados con ¹ corresponden al año 1997.

En cuanto a los intercambios comerciales de las IC, según países y regiones, el 8,7 % de las importaciones del conjunto de estas industrias correspondió al MERCOSUR. De un total de 2.242 mil millones de dólares FOB motivado por las importaciones globales de las IC en 2000, 581,7 millones correspondieron al MERCOSUR, cifra que se eleva a 631,6 millones si se agregan Chile y Bolivia, en su carácter de países asociados.

Las IC locales exportaron por valor de 92,5 millones de dólares a los países de la región, lo que representó el 63,3 % de las exportaciones globales del sector, estimadas en 146 millones de dólares. Las únicas cifras positivas en el intercambio tuvieron lugar con Uruguay, Paraguay y Bolivia, los países de menor desarrollo, mientras que, en los casos de Chile y Brasil, el saldo fue negativo para el país: 36,2 millones de cifras en rojo con Chile y 540,5 millones de igual tipo con Brasil. Esto representó para las IC nacionales, en el intercambio de bienes culturales con el MERCOSUR una balanza comercial desfavorable de 539,1 millones de dólares para el año 2000.

2. DIMENSION SOCIAL (EMPLEO)

2.1. Antecedentes en la medición del empleo

El empleo en el sector cultura traduce, de una forma u otra, aquello que sucede en el conjunto de la economía nacional. Remitiéndonos al último período, los datos no son satisfactorios. Para 2002 se estimaba que el índice de desocupación en el país era el más alto de la historia nacional: 3 millones de desocupados y 2,6 millones de subocupados, lo que representaba el 21,5 % de la PEA. A su vez, la pérdida de puestos de trabajo en el sector industrial fue de 360 mil empleos, entre 1990 y 2002, y de alrededor de 260 mil, entre 1998 y 2002.⁵⁰⁰

⁵⁰⁰ Alfred Eric Calcagno y Eric Calcagno. Ob. cit.

Vale la pena recordar también que la caída de la producción fue generalizada en la mayor parte de las industrias manufactureras. Basta con comparar el retroceso experimentado por alguna de ellas entre 1997 y 2001: 41,6 % en fabricación de automotores; 33,5 % en fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos; y un decremento del nivel general, estimado en 32,3 %.

A su vez, el empleo experimentó el mismo retroceso, ya que la caída del nivel general de obreros ocupados entre 1997 y 2001 fue, según los índices que maneja el INDEC, de 32,2 %.⁵⁰¹

En este contexto ubicamos también la situación del empleo en las IC y en la cultura en general. Un amplio campo constituido tradicionalmente como fuente de empleo tanto, para autores, creadores, intérpretes y artistas, como para la amplia gama de la población que se extiende desde empresarios, empleados y técnicos, hasta organismos públicos, instituciones privadas y organizaciones sociales relacionadas con el tema. Muchos de ellos están encuadrados en el empleo formal y otros, tal vez la mayoría, en el de carácter informal. Situación esta que torna difícil la obtención de una información realmente cierta sobre la dimensión laboral en el sector de la cultura.

Pocos años atrás, en 1998, la Comisión Europea publicó un documento sobre "Cultura, industrias culturales y empleo", en el que se incluyeron, por primera vez, algunas cifras sobre el tema. Así nos enteramos que el sector cultura de la UE emplea alrededor de tres millones de trabajadores comunitarios, cerca del 2,05 % de los puestos de trabajo de dicha región. "El empleo cultural –se apuntaba desde la Comisión– constituye un importante yacimiento potencial, lo que lleva a ampliar el análisis de la contribución de la cultura al desarrollo económico. Esto implica un trabajo estadístico que comienza a realizarse en la mayoría de los Estados miembros, pero cuyos efectos sólo podrán percibirse dentro de algunos años."⁵⁰²

Según dicho informe, 7,2 millones de trabajadores, el 4,6 % del total de personas empleadas en la UE, trabajan en la producción de bienes y servicios culturales en el sentido más amplio. En esta cifra se incluye a personas empleadas en ocupaciones culturales y, también, trabajadores afines que elaboraban productos y servicios culturales, pero fuera del sector cultura.

En nuestro país, sin embargo, como en la mayor parte de los países de América Latina, no existe todavía ningún registro más o menos serio sobre la dimensión social –empleo formal o informal– de las IC, y

⁵⁰¹ Boletín "INDEC Informa", noviembre 2002, Buenos Aires.

⁵⁰² Diario "La Nación", 15-3-02, Buenos Aires.

menos aún, de los servicios y actividades inherentes a la cultura en general. Tampoco aparece, hasta el momento, intención o proyecto alguno, de parte de los organismos estatales y de las empresas del sector privado, para poner en marcha investigaciones, más o menos rigurosas, en ese sentido.

Un antecedente, sin embargo, de esta preocupación, lo constituye el trabajo realizado por el INDEC a través de los censos económicos. Así, el que se llevó a cabo en 1993, consideró dos ramas de actividad, de alguna manera relacionados con el sector de las IC. Una de ellas fue la de "Servicios informáticos y actividades conexas", donde se identificó un total de 11.849 "Puestos de trabajo ocupados" en 4.186 "Unidades censales", los que se repartían entre "Asalariados" (6.120) y "No asalariados" (5.728). La otra fue "Servicios de esparcimiento y deportivos". En la misma se registraron, en las más de 26 mil unidades censales, 145.008 puestos de trabajo entre "Asalariados" (59.869) y "No asalariados" (85.139).⁵⁰³

El boletín mensual que publica el INDEC, informa habitualmente de la cantidad de personal ocupado en la TV-cable, un ejemplo significativo que podría servir de referencia para las otras actividades de las IC y de la cultura en general. Así, la información proporcionada por dicho organismo, pese a la parcialidad de sus datos, nos permite saber que, a fines de 2001, el total de personal empleado en dicha rama de servicios, era de 6.400 personas, frente a las 7.500 de comienzos del año precedente. Además, informa que el personal de "Administración y comercialización", ocupa el 53,2 % del total, con 3.400 empleos, mientras que el "Técnico de control y producción", representa el 45,3 %, con 2.900 personas. En la categoría de "Otros" figuraban 120 empleos.

La Encuesta Permanente de Hogares que realiza el INDEC con cierta periodicidad informa de las ramas de actividad de la población ocupada, aunque en términos de grandes sectores (industria, comercio, construcción, transporte, servicios, etcétera). Pero no dispone de datos referidos específicamente a las IC, de tal modo que los pocos existentes, aparecen integrados en la información de dichos sectores, o en el capítulo de "Otras ramas".

Tampoco resulta fácil conocer, por ejemplo, la evolución de las tasas de empleo o de desocupación del sector que nos ocupa, pese a que tal carencia puede ser resuelta de manera bastante sencilla. Bastaría para ello contar con una clara decisión política que hiciera conjugar los aportes de cultura, economía, trabajo y otros organismos involucrados, en el tratamiento informatizado y sistemático de la cultura en general y de las IC

⁵⁰³ INDEC, *Censo Nacional Económico. Resultados definitivos. Año 1993*. Buenos Aires.

en particular. Los recursos humanos y tecnológicos disponibles en los organismos públicos y en el sector privado, permiten llevar a cabo en nuestros días, actividades de recopilación, procesamiento y análisis de la información, que hubieran resultado mucho más difíciles de realizar algunos años atrás.

Entre tanto, y aun a riesgo de incurrir en más de un desfase sobre el tema, corresponde aventurar algunos datos surgidos de distintas fuentes y, además, procesados con el más elemental sentido común que puede darnos la experiencia desarrollada en este campo.

2.2. El empleo según los organismos de contralor

Por una parte, existe en el Ministerio de Trabajo la denominada Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo (DGEyFPE), que, al margen del INDEC y de cultura, procesa periódicamente información estadística sobre el empleo en la economía en general, y en las industrias y servicios en particular. Dicha Dirección colaboró, entre octubre y noviembre de 2001, en la Etapa Preparatoria del Proyecto de Estudio de las IC del MERCOSUR, al que ya hicimos referencia, con lo cual se obtuvieron algunos cuadros estadísticos, tal vez los primeros que se realizan en el país, sobre la "evolución del empleo formal de los sectores vinculados con la cultura".

Asimismo, el Ministerio de Economía cuenta con un organismo, la Dirección Nacional de Unidades Económicas (DiNUE), el que se dedica a registrar datos sobre facturación y empleo en las empresas de producción y de servicios. También dicha Dirección cooperó con el proyecto referido, suministrando alguna información sobre el empleo en determinados rubros de las IC y de la cultura y el esparcimiento.

Sin embargo, los datos proporcionados por ambos organismos son disímiles, al haberse originado en nomencladores diferentes. Mientras que el Ministerio de Economía se vale del clasificador de actividades (CInAE-DiNUE), el de Trabajo utiliza el clasificador CIUU. El primero de ellos registra posiciones que no contempla el segundo, como ser: "Servicios culturales de bibliotecas, museos y otros servicios culturales". También, "Fabricación de maquinaria para la industria del papel y las artes gráficas", "Servicios de impresión heliográfica, fotocopia y otras formas de reproducciones", o "Venta por mayor de equipos de sonido, radio y televisión, comunicaciones y sus componentes". Además, el organismo del Ministerio de Economía registra centralmente el empleo formal, mientras que el de Trabajo, agrega al mismo, registrado en base a los datos del Sistema de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), un estimado del trabajo in-

formal, teniendo en cuenta las tasas de empleo, por rama y actividad, y las previsiones de la DGEyFPE.

La no concordancia entre los sistemas clasificatorios y de medición de una y otra dirección nacional, implica que los resultados también sean diferentes. Un ejemplo más de la falta de coordinación entre los organismos públicos cuando se trata de abordar objetos de análisis similares.

De este modo, la DiNUE, de Economía, registraba en el año 2000 un total de 36.832 empresas con 201.997 empleos, que representaban el 1,74 % del empleo nacional.

Totales de empresas y empleo en las IC y en el sector cultura, según tamaño de empresa *. Versión DiNUE. Año 2000.

Tipo empresas	Cantidad empresas	% Total empresas	empleados	% Total empleados	% Sobre Total empleo del país **
Micro	33.724	91,56	101.172	50,09	0,87
Pequeñas	2.475	6,72	44.550	22,05	0,38
Medianas	455	1,24	29.575	14,64	0,25
Grandes	178	0,48	26.700	13,22	0,23
Total	36.832	100	201.997	100,00	1,74

* Micro empresas: de 1 a 5 empleados.

Pequeñas empresas: de 6 a 30 empleados.

Medianas empresas: de 31 a 100 empleados.

Grandes empresas: más de 100 empleados.

** Se calcula sobre el total de empleo del país a octubre de 2000.

FUENTE: Encuesta Permanente de Hogares. Octubre de 2000 (INDEC).

FUENTE: Elaboración propia en base a información de la DiNUE, Ministerio de Economía.

A su vez, la DGEyFPE, del Ministerio de Trabajo, informaba de la existencia de un total de 7.524 empresas y 171.133 empleos en las industrias culturales, y medios de comunicación y esparcimiento, equivalente al 1,30 % del total del empleo, explicando que los datos proporcionados habían sido realizados "sobre la base de la información aportada por el Sistema de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) confeccionado por la AFIP".⁵⁰⁴

⁵⁰⁴ Se calcula tomando como base la tasa de empleo que resulta del porcentaje que surge de la confrontación entre población ocupada y población total (según la Encuesta Permanente de Hogares, del INDEC).

Totales de empresas y empleo en las IC y en el sector cultura, según tamaño de empresa *. Versión DiNUE. Año 2000.

Tipo empresas	Cantidad empresas	% Total empresas	empleados	% Total empleados	% Sobre total Empleo del país **
Micro	33.724	91,56	101.172	50,09	0,87
Pequeñas	2.475	6,72	44.550	22,05	0,38
Medianas	455	1,24	29.575	14,64	0,25
Grandes	178	0,48	26.700	13,22	0,23
Total	36.832	100	201.997	100,00	1,74

* Micro empresas: de 1 a 5 empleados.

Pequeñas empresas: de 6 a 30 empleados.

Medianas empresas: de 31 a 100 empleados.

Grandes empresas: más de 100 empleados.

** Se calcula sobre el total de empleo del país a octubre de 2000.

FUENTE: Encuesta Permanente de Hogares. Octubre de 2000 (INDEC).

FUENTE: Elaboración propia en base a información de la DiNUE, Ministerio de Economía.

Cabe notar que la información del SIJP presenta restricciones importantes, ya que sólo contiene los puestos de trabajo que se encuentran en relación de dependencia, descartando otras modalidades de contratación. Además, las necesidades operativas de este organismo, cuyo objetivo es la recaudación previsional, debilitan la aplicación de la base al estudio del empleo, y los empleos registrados en el SIJP se corresponden con los que realizaron los aportes jubilatorios, excluyendo de este modo a un importante número de empleos que no se encuentran declarados.

A esto se suman otras limitaciones, como son las de errores u omisiones en las declaraciones de los empleados, que pueden mostrar variaciones en el nivel de empleo no verificadas en la realidad. Por ejemplo, los empleadores están autorizados a rectificar sus declaraciones en un período retroactivo de hasta dos años. Cuando el empleador tiene sedes en más de una jurisdicción, pueden producirse errores en la asignación, con falsas caídas de empleo en un lugar, e inexistentes aumentos en otro.

Por otra parte, en los años 90 tuvo lugar un proceso de centralización en el SIJP de cajas previsionales de distintos orígenes, por lo que

ciertos crecimientos bruscos en el empleo declarado en algunas actividades, pueden responder a la incorporación de una caja al sistema nacional y no a la generación real de empleos. A pesar de estas observaciones, el SIJP es, según lo confirma la DGEyFPE *“la única fuente que puede dar cuenta del empleo formal en Argentina, con periodicidad trimestral y alcance nacional”*.⁵⁰⁵

Sin embargo, para compensar ciertas limitantes en materia de información, dicho organismo ha elaborado lo que denomina “tasas de informalidad de empleo”, según las características particulares de cada rama o rubro industrial o de servicios. Estas fluctúan, por ejemplo, entre el 22,2 % en “Servicios de publicidad”, y el 50,11 % en las industrias dedicadas a la fabricación de equipos e insumos para el sector editorial.

La incorporación de estas tasas a lo declarado por las empresas sobre “Empleo formal” y a los eventuales errores y omisiones de distintos organismos de control intervinientes, puede brindar un panorama de valor simplemente referencial –semejante al que se produjo con los capítulos de facturación y balanza comercial– para aproximarnos al conocimiento del empleo en las IC nacionales.

Por tal razón, a las cifras suministrada por la DGEyFPE en el cuadro anterior, deberían sumarse ciertos porcentajes de la llamada “tasa de informalidad”, proporcionada también, en términos estimativos por dicho organismo, de la manera siguiente:

–“Edición e impresión de libros, publicaciones periódicas y grabaciones”, 24,3 %.

–“Fabricación de equipos de transmisión y recepción de sonido e imagen, e instrumentos musicales”, 35,1 %.

–“Venta al por mayor y por menor de libros y, publicaciones periódicas”, 47,8 %.

–“Servicios de transmisión y emisión de radio y televisión”, 36,7 %.

–“Servicios de publicidad”, 22,2 %.

Considerando estos porcentajes, el total estimado de empleo formal declarado más las “tasas de informalidad” del empleo formal no declarado, la cifra resultante saltaría de 102 mil formalmente registrados a 171 mil, lo que representa el 1,3 % sobre el total de personas ocupadas en ese año, tomando como referencia el total de empleo a octubre de 2000, según la Encuesta Permanente de Hogares.

⁵⁰⁵ Información proporcionada para este trabajo por la Dirección General de Estudios y Formulación de Políticas de Empleo, Ministerio de Trabajo, Buenos Aires, 2001.

2.3. El empleo en algunas industrias del sector privado

A los fines de nuestro trabajo, hemos procedido a seleccionar un total de veinte rubros de empleo en las IC, los que se extienden sobre el conjunto de las industrias y servicios. La metodología utilizada respeta una categorización de las empresas –semejante a las que utilizan Economía y Trabajo– en base a lo que se denomina “rango de asalariados”, consistente en establecer diversas categorías relacionadas con la dimensión de las empresas, según su número de empleados.

Aunque no es nuestro propósito desarrollar el complejo entramado de datos y cifras de estas categorías empresariales, trataremos las relaciones del empleo en las IC seleccionadas, según la dimensión de las empresas, atendiendo a la información reunida por la DiNUE.

–Complejo editorial

En “Edición de libros, publicaciones, folletos y partituras, con talleres propios”, se contabilizó en el año 2000, un total de 8.610 empleos formales, para 941 empresas en todo el territorio nacional. Entre las mismas, 777, el 82,5 % del total, eran microempresas, con un promedio de 3 personas empleadas cada una, mientras que 9 (0,9 %), disponían de entre 150 y 200 empleos cada una.

En “Edición de diarios, revistas y publicaciones periódicas”, aparecen 2.001 empleos para 238 empresas. Una de ellas cuenta con algo más de 250 personas, seguida de otras 10, con un promedio de 65 empleos por empresa, que totalizan cerca de 700 empleos. Entre las microempresas, 199, equivalentes al 83,6 % del total, representan 597 personas (29,8 %).

En “Industrias gráficas dedicadas a la impresión de diarios y revistas y servicios relacionados con la impresión”, encontramos 21.858 empleos para un total de 3.388 empresas. Predominan aquí, las microempresas de 3 empleos como promedio cada una: 3.145 (92,8 por ciento) con un total de 9.435 (43,1 por ciento), en tanto, las que ocupan un promedio de entre 150 y 175 personas cada una, son apenas 29 (0,8 por ciento), aunque representan, con sus 4.350 empleos, el 19,9 por ciento del total.

En cuanto a “Fabricación de maquinaria para la industria del papel y las artes gráficas”, se contabilizaron 107 establecimientos, con un total de 561 empleados, todos ellas de micro y pequeña dimensión, con entre 3 y 18 personas cada uno.

En el sector comercial, la “Venta al por mayor y al por menor de libros y publicaciones”, contaba con 1.595 empresas y 10.549 empleos

formales. El 86% de las empresas cuentan con tres empleos cada una, como promedio, seguidas de otros dos niveles de carácter intermedio con 5.168 empleos, el 49 % del total, distribuidos entre 237 empresas, pequeñas y medianas, de entre 18 y 65 empleos cada una.

En materia de "Ventas al por mayor y al por menor de diarios y revistas", se ubicaron solamente 7.437 empleos, cifra indudablemente inferior a la real –el país cuenta con un número de puntos de venta muy superior a esta cifra– en 1.654 establecimientos, casi todas ellas de poco más de 3 empleados cada una.

–Complejo audiovisual

El sector de "Producción de filmes y videocintas" está conformado por 787 firmas con 3.455 empleos declarados, de los cuales 2.178 (63,0 %) se distribuyen entre 726 microempresas (92,2 %) con un promedio de 3 empleos cada una. Sólo dos firmas superan, como promedio, la cantidad de 65 empleos, para un total de 215 personas ocupadas (6,2 %).

En cuanto a "Producción y distribución por televisión", se contabilizan 2.299 establecimientos con 19.180 personas. Un total de 1.922 de ellos (83,6 %) emplean a 5.766 personas (30 %), como microempresas, con un promedio de 3 empleos por firma. A su vez, 351 empresas (15,2 %) de mediana y gran dimensión, ocupan a 8.320 personas (43,3 %), con 30 empleos cada una, mientras que los restantes 5.094 empleos (26,5 %) se reparten entre 283 pequeños establecimientos de pequeña dimensión (12 %), con un promedio de 18 personas cada uno.

Según COSITMECOS, en el año 2003 había 15 mil trabajadores en el sector televisivo, representados por el SAT, a los que podían sumarse también otros 6 mil técnicos y profesionales de los rubros de locución, periodismo y actores.⁵⁰⁶

Otro sector importante en este rubro es el de "Servicios de transmisión de radio y televisión", que ocupa, en 611 compañías a 7.914 personas. Diez de ellas, las más importantes, representan un total de alrededor de 4.000 empleos, con 400 personas cada una. Las de tamaño micro y pequeño suman un total de 589 (96,3 %) con poco más de 3.000 empleos (37,9 %).

En "Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video", se contabilizan 156 establecimientos, con 3.814 personas ocupadas. Entre estas, un total de 2.750 (72 %) se distribuye en apenas 11 firmas (7 %).

⁵⁰⁶ COSITMECOS, *La posición...* Ob. cit.

En el sector de "Distribución de filmes y de video y alquiler de video", se ubican 2.355 firmas en todo el país, con 7.634 personas ocupadas. En su casi totalidad son microempresas, con un promedio de 3 empleados cada una. Ellos suman 2.329 firmas (98,8%) y ocupan a 6.987 personas (91,5 %).

A su vez, las "Empresas de exhibición de filmes y videocintas" formalmente registradas son 205, con 2.260 personas ocupadas. También aquí, entre las microempresas y las de pequeña dimensión, significan la mayoría absoluta del empleo: 195 firmas (95,1 %) y 1.185 empleados (52,3 %). Sin embargo, cinco compañías, el 2 % del total, ocupan a su vez a 750 personas, lo que representa el 33,1 % de los empleos del sector.

La evolución del empleo entre 1995 y 2000 muestra una estabilidad relativa para el conjunto de las IC, con importantes caídas en alguna de ellas, compensadas de algún modo con el crecimiento de otras. De acuerdo con datos proporcionados por el INDEC, algunos rubros habrían experimentado una importante disminución del número de trabajadores ocupados.

En el cuadro siguiente se proporciona información sobre la evolución del empleo, para el período 1995-2000, en algunas industrias del sector, de acuerdo con los registros de la DGEyFPE.

Evolución del empleo en algunos sectores de las IC.

Período 1995-2000 *

Total país

Actividades	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Variación relativa 95-00
<i>Total de puestos de trabajo</i>	86.377	86.394	92.011	96.629	95.676	97.083	12,4%
<i>Total complejo editorial</i>	45.876	45.439	47.639	50.132	49.723	50.120	9,3%
Producción Publicaciones							
Periódicas ¹	16.220	15.696	15.868	17.067	17.162	17.409	7,3%
Comerc. publicaciones							
Periódicas ²	2.951	2.839	2.913	3.076	2.958	2.899	-1,7%
Producción y comerc.							
Libros ³	18.223	18.540	20.370	22.216	23.061	24.013	31,8%
Servicios relac.							
c/impresión ⁴	8.483	8.364	8.488	7.773	6.542	5.798	-31,6%
<i>Total complejo audiovisual</i>	33.143	33.117	34.679	35.302	34.981	35.447	7,0%
Producción TV y radio ⁵	24.524	24.843	25.508	25.331	25.234	25.766	5,1%
Producción cine y video ⁶	1.374	1.504	1.695	1.493	1.437	1.493	8,7%
Comercialización cine y video ⁷	1.988	1.948	2.178	2.835	2.972	3.272	64,6%

Actividades	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Variación relativa 95-00
Producción disco e Instr. musicales ⁸	235	231	225	223	214	193	-17,8%
Equipamiento e insumos industria ⁹	5.022	4.591	5.072	5.420	5.123	4.723	-5,9%
<i>Industria publicitaria</i>	<i>7.358</i>	<i>7.838</i>	<i>9.693</i>	<i>11.195</i>	<i>10.973</i>	<i>11.515</i>	<i>56,5%</i>

* Incluye sólo empleo registrado (en blanco) y en relación de dependencia.

¹ Impresión de diarios y revistas. Edición de diarios y publicaciones periódicas.

² Distribución y venta al por mayor y menor de diarios y revistas.

³ Impresión de libros. Edición de libros y publicaciones de editoriales con talleres propios. Edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones. Edición, distribución y venta de libros y publicaciones de editoriales sin talleres de impresión.

⁴ Servicios relacionados con la impresión de libros y publicaciones periódicas.

⁵ Emisión y producción de radio y televisión, incluye circuitos cerrados de TV y retransmisoras de radio y TV. Servicios de transmisión de radio y TV. Emisión de programas de TV. Servicios de radio. Producción y distribución por TV. Emisión de programas de TV.

⁶ Producción de películas cinematográficas y de televisión. Servicios de revelado y copia de películas cinematográficas. Laboratorios cinematográficos. Producción de filmes y videocintas.

⁷ Exhibición de películas cinematográficas. Distribución y alquiler películas cinematográficas. Distribución de filmes y videocintas. Exhibición de filmes y videocintas. Distribución y alquiler de películas para video.

⁸ Producción y servicios de grabaciones musicales. Empresas grabadoras. Servicios de difusión musical. Fabricación de instrumentos musicales.

⁹ Fabricación de receptores de radio, TV, grabación y reproducción de imagen, grabación y reproducción de sonido. Fabricación y grabación de discos y cintas magnetofónicas y placas y películas cinematográficas. Fabricación de transmisores de radio y TV. Fabricación de aparatos de grabación y reproducción de sonido y video y productos conexos.

FUENTE: *Elaboración propia con datos de DGEyFPE y SIJP.*

Si a estas cifras quisiéramos sumar las correspondientes a otros campos de la cultura nacional –bibliotecas, archivos, museos, artes visuales, artes escénicas, espectáculos, folklore, deportes, turismo, juegos, capacitación artística y profesional, investigación y crítica, animación, diseño, etcétera– no cabe duda que el total de empleos permanentes o provisorios, directos o indirectos, podría multiplicarse fácilmente.

Veamos en el siguiente cuadro un estimado, de valor tentativo, sobre cifras de empleo reunidas y procesadas en el presente trabajo.

Estimado del empleo total de las IC y algunas actividades de "Esparcimiento y cultura". Año 2000

Empleo directo en las IC del Sector Privado	171.133
Autores, actores e intérpretes	51.143
Esparcimiento y cultura	575.009
Empleo del sector público en organismos de cultura	15.000
Organizaciones sociales con programas de cultura	20.000
<i>Total</i>	<i>832.285</i>

Reiteramos que las cifras referidas constituyen una aproximación preliminar al tema del empleo en las IC y en la cultura a escala nacional. Su confirmación o eventual corrección, será producto de estudios que corresponden realizar a la Secretaría de Cultura de la Nación, junto con los organismos de Economía y de Trabajo vinculados con el tema, así como con la participación de las cámaras empresariales, sindicatos del sector, asociaciones de autores y organizaciones sociales sin fines de lucro.

Hasta que ello no ocurra, entendemos que las 833 mil personas empleadas permanente o transitoriamente, directa o indirectamente con la producción de bienes y servicios culturales, representaban en el año 2000 una participación del 5,86 % en la PEA urbana, la cual era estimada en alrededor de 14,2 millones a escala nacional.